

LA BIBLIA EN LA JERARQUÍA CELESTE DE PSEUDO DIONISIO

Pablo A. Cavallero*

El *corpus* conservado del autor anónimo conocido como Pseudo Dionisio¹ incluye, como segundo tratado, uno que se titula *Peri tês uranías hierarkhías*, traducido como *La jerarquía celeste* y que trata "Acerca del sagrado gobierno celestial". De hecho, el autor funda la angelología judeo-cristiana al interpretar las referencias a los seres angélicos en una estructuración jerárquica de vínculos y funciones.

Como previamente hizo en *Los nombres divinos*, Dionisio se basa en la Biblia, a la que suele llamar *Theologuía*, es decir, 'Palabra de Dios', incluyendo también en ese nombre la idea de que ella conlleva el 'conocimiento de Dios', objeto de sus preocupaciones; asimismo la denomina *lógua*, 'oráculos' (10:15), señalando la fuente divina de sus textos e incorporándose a una larga tradición religiosa de transmisión oral que se remonta a la antigüedad, tanto hebrea como griega; otra forma de referencia a la Biblia es *hieròs lógos* 'sacra Palabra' (7:8)².

En esta ocasión, vamos a centrarnos en los usos que Dionisio hace del texto bíblico. A grandes rasgos, podemos decir que Dionisio hace citación y alusión del texto sagrado. En el caso de las citas, Dionisio incorpora el texto bíblico a su discurso, con lo cual la autoridad de su afirmación resulta inobjetable. Así es cómo el comienzo mismo del tratado trae una frase de *Santiago* 1:17 ("Toda buena donación y todo don perfecto es de lo alto, descendiente del Padre de las luces") y una de *Romanos* 11:36 ("desde Él y hacia Él va todo"), con las cuales Dionisio establece un principio fundamental

* Universidad de Buenos Aires-CONICET.

¹ Siguiendo a los editores Suchla y Heil-Ritter, ubicamos el *corpus* como compuesto hacia el 520 d.C. Cf. Ps. Dionysius Arcopagita, *De divinis nominibus*, herausg. Beate R. Suchla, Berlin-New York, Walter de Gruyter, 1990; *De coelesti hierarchia*, herausg. Günther Heil und Adolf Ritter, Berlin-New York, Walter de Gruyter, 1991. Seguimos estas ediciones sin citar el texto griego por razones de espacio y tipografía; las traducciones son nuestras.

² P. Cavallero, "Las Escrituras y el *lógos* en *Los nombres divinos* de Pseudo-Dionisio", *Estudios bíblicos* 56-1 (1998), 97-105.

de su teología, conocido como el proceso de *próodos* y *epistrophé*, 'procesión' o 'progresión' y 'reversión', es decir, que Dios es fuente y fin de todo. Pero también determina que esa misma Biblia es una revelación de Dios y que Cristo es el gran mediador hacia el Padre:

Ciertamente, invocando a Jesús, luz paterna, el ser "verdadero que, al venir al mundo, ilumina a todo hombre" (*Juan* 1:9), a través del cual hemos obtenido el acceso al Padre, principio de luz, como sea posible alcémonos sobre las iluminaciones de los sacratísimos Oráculos, transmitidas por el Padre, e iniciémonos en los sagrados gobiernos de las inteligencias celestiales revelados por ellos a nosotros simbólica y analógicamente (I 2).

La cita de pasajes bíblicos, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, es constante; tenemos así citas del *Génesis* 1:31 ("Además es necesario comprender también esto, que ninguno de los entes está enteramente privado de la participación de lo bello, si es cierto que la verdad de los Oráculos afirma "Todo es bello en demasía", II 3); de *Éxodo* 26:33 y *Hebreos* 9:13 ("Así, todos los sabios en las cosas divinas e intérpretes de la oculta inspiración separan inmaculadamente las 'cosas santas de los santos' de las imperfectas y sacrílegas y respetan la insimilar plasmación sagrada, de modo tal que ni lo divino sea asible para los profanos ni los amantes de contemplar estatuas divinas se detengan en las figuras como verdaderas, y de tal modo que lo divino sea honrado con revelaciones verdaderas y con las asimilaciones diferentes de los ecos apropiados para las últimas cosas", II 5); *I Corintios* 3:9 ("pues cada uno de los elegidos para sagrado gobierno tiene la perfección de acuerdo con su propia proporción, para ser elevado a lo imitable de Dios y a lo más divino de todo, según afirman los Oráculos, ser 'colaborador de Dios' y recibir la divina actividad manifestada en uno mismo de acuerdo con lo posible", III 2); o el evangelio de *Juan* 1:18, su primera carta (4:12) y la de Pablo a *Timoteo* 6:16: "Si alguien afirmara también que las divinas apariciones de los santos son innatas inmediatamente en algunos, aprenda también esto claramente a partir de los sacratísimos Oráculos, que aquello oculto de Dios, cualquier cosa que sea, 'Nadie lo ha visto' ni lo verá" (IV 3).

A veces, la cita se incorpora al discurso sin siquiera advertir que se toma esa frase de la Biblia: "Pues a algunos de ellos, introducidos sacramente en los misterios, los conducen hacia los anteriores por el hecho de que 'es Señor de las potencias celestiales' (*Salmos* 23:10) y 'rey de la gloria' (*Marcos*

16:19, *Lucas* 24:50-53, *Hechos* 1:9-11) llevado a los cielos de modo adecuado al ser humano" (VII 3).

El segundo método, el de la alusión, es igualmente frecuente y genera un aura bíblica mediante los ecos de contenido o la mención de la Teología, los Oráculos, la Palabra. Así, por ejemplo, en el pasaje recién citado de VII 3, "llevado a los cielos" es una alusión a *Marcos* 16:19 y los lugares paralelos de los otros evangelios; en II 2 dice "Pues, como afirman los Oráculos, no todo el conocimiento es sagrado ni es de todos", en referencia a *Mateo* 13:11, *Marcos* 4:10-12, *Lucas* 8:10, *I Cor.* 8:7, pasajes en los que Cristo explica que sólo algunos acceden al sentido de las parábolas y san Pablo señala que sólo algunos comprenden que hay un solo Dios.

Un punto intermedio entre la cita y la alusión se da cuando Dionisio remite a un vocablo utilizado por la Sagrada Escritura pero sin traer el contexto. Así, tenemos el caso de II 3:

Sin duda también las misteriosas transmisiones de los reveladores Oráculos a veces alaban con himnos la venerable bienaventuranza de la supraesencial Tearquía como 'palabra'³ e 'inteligencia'⁴ y 'esencia'⁵, develan la elocuencia adecuada a Dios y la sabiduría de ella y la subsistencia realmente existente y causa verdadera de la subsistencia de los entes, y la plasman como 'luz'⁶ y la apodan 'vida'⁷, siendo tales sagradas plasmaciones las más venerables.

En esto encontraremos que los místicos 'teólogos' plasman sacramento no sólo con las manifestaciones de los órdenes celestiales sino también a veces con las revelaciones teárquicas mismas. Y entonces la alaban con himnos, a veces a partir de los honores manifiestos, como 'sol de justicia'⁸, como 'astro matinal'⁹ que se levanta sacramente hacia la inteligencia y como 'luz que resplandece'¹⁰ inoculta e inteligiblemente; otras veces a partir de medianos [honores], como 'fuego que ilumina inocuamente', como

³ Cf. *Juan* 1:1-13.

⁴ Cf. *Romanos* 11:34.

⁵ Cf. *Éxodo* 3:14.

⁶ Cf. *Juan* 8:12, *I Juan* 1:5.

⁷ Cf. *Juan* 5:26, 14:6.

⁸ Cf. *Sabiduría* 5:6 y *Malaquías* 3:20.

⁹ Cf. *2 Pedro* 1:19, *Apocalipsis* 22:16.

¹⁰ *Éxodo* 3:2.

Pablo Cavallero, La Biblia en la Jerarquía Celeste de...

'agua de vital plenitud'¹¹, corego que se desliza -para hablar simbólicamente- hacia el vientre y que hace saltar los ríos que fluyen irresistiblemente¹²; otras veces, a partir de últimos, como 'incienso de buen aroma'¹³ y 'piedra angular'¹⁴. Pero también la rodean con formas feroces y le adaptan la particularidad del león y de la pantera¹⁵ y afirman que ella será un leopardo¹⁶ y una osa despojada¹⁷. (II 5)

Pues no está permitido, como afirman los Oráculos¹⁸, arrojar a los cerdos el buen orden inmixto y luminiforme y hacedor de belleza de las perlas inteligentes (*ibidem*),

donde mediante el vocablo “perlas” se alude a *Mateo* 7:6 “no arrojéis vuestras perlas ante los puercos”.

En algún caso Dionisio usa términos bíblicos sin remitir siquiera por mención a la fuente: en III 2 dice que la asimilación-uniión “perfecciona a sus miembros como divinas estatuas y espejos limpiísimos y `sin tacha´ “, donde el vocablo *akelídotos* `sin tacha' remite a su uso en *Sabiduría* 7:26 y 2 *Corintios* 3:18.

En otros casos, sin señalar tampoco la fuente bíblica, hace alusión a pasajes enteros de ella:

IV 4: Así, efectivamente, el divinísimo Gabriel introdujo en el misterio al jerarca Zacarías¹⁹ en cuanto a que sería un profeta el niño que nacería de él contra toda esperanza²⁰, al manifestarse al mundo bondadosa y salvíficamente la varonil teúrgia de Jesús, y, en cuanto a María, que en ella llegaría a darse el 'teárgico' misterio de la indecible divina plasmación. Otro de los ángeles enseñó a José que verdaderamente estaba cumplida lo divinamente anunciado al antepasado David²¹, y otro anunció a los pastores la buena noticia de

¹¹ Cf. *Salmos* 35:10, *Jeremías* 2:13, *Ezequiel* 47:1 ss., *Apocalipsis* 7:17.

¹² Cf. *Éxodo* 17:1-7, *Números* 20:8, *Juan* 7:38, *Apocalipsis* 22:1.

¹³ Cf. *Cantar* 1:3.

¹⁴ Cf. *Isaías* 28:16, *Efesios* 2:20, *1 Pedro* 2:7.

¹⁵ Cf. *Oseas* 5:14, 13:7.

¹⁶ Cf. *Oseas* 13:7, *Apocalipsis* 13:2.

¹⁷ Cf. *Oseas* 13:8.

¹⁸ El término 'perla' es en griego *margarítes*, forma que se conserva en el dicho 'no echar margaritas a los chanchos'.

¹⁹ Cf. *Lucas* 1:11 ss.

²⁰ Cf. *Lucas* 1:26 ss.

²¹ Cf. *Mateo* 1:20 ss.

que estaban purificados con la tranquilidad y apartamiento de la multitud²², y con eso transmitió a los que están sobre la tierra aquella glorificación muy alabada con himnos "muchedumbre del ejército celestial".

Pues veo que también Jesús mismo, la causa supraesencial de las esencias supracelestiales, venido inmutablemente a lo nuestro, no salta fuera del buen orden adecuado al ser humano asumido y elegido por Él, sino que persuadidamente se somete a las configuraciones del Padre y Dios a través de los ángeles²³, y, por medio de ellos, es anunciado a José el apartamiento del Hijo hacia Egipto, administrado por parte del Padre, y de nuevo el traslado desde Egipto hacia la Judea²⁴, y lo vemos consentir a las normativas paternas. Pues dejo que lo revelado por nuestras tradiciones sacerdotales y acerca del ángel que fortifica a Jesús hable como para quien sabe, o que también el mismo Jesús, de acuerdo con la obra de bondad salvadora de nosotros, venido a un orden revelador, lo proclame "Ángel de gran consejo"²⁵. Pues también, como él mismo afirma de modo adecuado a un ángel, nos anuncia cuanto escuchó de parte del Padre²⁶.

En ambos ejemplos, las alusiones a pasajes rematan con alguna cita textual.

Antes de pasar a las conclusiones, queremos señalar que hemos indagado en el texto utilizado por Dionisio comparando sus citas con ediciones críticas de la *Septuaginta* y del Nuevo Testamento griego²⁷. Lamentablemente, los *loci* no ofrecen diferencias que permitan identificar un manuscrito o al menos una familia cercana a la utilizada por Dionisio, pero esto implica que el autor conoce básicamente el texto que la ecdótica considera más fiel al original. Por otra parte, la lista de esas citas da lugar a caracterizar de modo más preciso el uso de la Biblia por parte del filósofo.

²² Cf. *Lucas* 2:8 ss.

²³ Cf. *Filipenses* 2:8.

²⁴ *Mateo* 2:13-21.

²⁵ Cf. *Isaías* 9:5.

²⁶ Cf. *Juan* 8:26, 15:15.

²⁷ Hemos utilizado la *Septuaginta* editada por Alfred Rahlfs, Stuttgart, Deutsche Bibelgesellschaft, 1979, y el *Novum testamentum graece* editado por E. Nestle-K. Aland, Stuttgart, Bibelstiftung, 1981. Agradecemos a Ezequiel Rivas y al Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos el habernos facilitado estas ediciones.

Pablo Cavallero, La Biblia en la Jerarquía Celeste de...

En algunos lugares hay cambios mínimos, relativos al orden de las palabras:

			Dionisio	Biblia
I 1,	7:7:	Rom 11:36	tà pánta kai eis autón	kai eis autòn tà pánta
IV 4,	24:3	Isaías 9:5	ánguclos megáles bulês	m. b. á.
VIII 2	34:24	Zacarías 1:13	parakletikùs lógus	l. p.

A veces Dionisio cita salteando vocablos del original, como en

			Dionisio	Biblia
II 3	13:23	Gén 1:31	pánta kalà lían	pánta hósa epóicsen kài idû kalà lían

En otros casos cambia el número de alguna palabra:



			Dionisio	Biblia
II 5	16:1	Éxodo 26:33 Hebreos 9:3	hágia tòn hagíon	tû hagíu tòn hagíon hágia hagíon
III 2	18:16	I Cor.3:9	theû synergón	th. Synergói
VII 4	32:7	Isaías 66:1	tópoi ... katapáuscós	tópos tês katapáuscós mu

En otras ocasiones hace cambios morfológicos exigidos por la sintaxis de su propio texto, los cuales destacan que el texto bíblico se inserta en el discurso dionisiano no tanto como una cita declarada y advertida al lector sino como una “asimilación-uniión” con la Palabra divina:

			Dionisio	Biblia
XIV	50:2	Daniel 7:10	khilífas khiliádas myriádas myrías	kài khíliai khiliádes kài mýriai myriádes
VII 3	30:5	Salmos 23:10	kýrion êinai tòn uraníon dynámeon Basiléa tês dóxes	kýrios tòn dynámeon basiléus tês dóxes
VII 4	31:7	Isaías 6:2	kýkloi theû	k. autû
VII 4	31:19	Ezequiel 1:24 Apoc. 19:6	hos phonè hydáton	hos phonèn hýdatos hos phonèn hydáton

Hay casos en que la cita es exacta y no se indica expresamente que se está citando, como ocurre en I 1 (7:3) *Santiago* 1:17; I 2 (7:9) *Juan* 1:9; IV 3

(22:3) *Juan* 1:18; IV 4 (23:8) *Lucas* 2:13. Pero en general, la cita exacta va acompañada de algún verbo que lo destaca:

VII 3	30:10	Isaías 63:1	= (por eso aclara “phesi”, advirtiendo que cita)
	30:14	Isaías 63:2	= (por eso dice “erotôsi”)
VII 4	31:19	Ezequiel 3:12	= (por eso “anaboôsin”)
	31:21	Isaías 6:3	= (por eso “anakrázusi”)
VIII 2	35:2	Zacarías 2:8	= (por eso “láleson légon”) 
	35:13	Ezequiel 9:5	= (por eso “éphe”)
	35:14	Ezequiel 9:6	= idem 
	35:20	Daniel 8:16	= (por eso “phésantos”)
IX 2	37:15	Deut. 32:8	= (por eso “ho hýpsistos”, que en la Biblia está en el contexto)
IX 3	38:2	Oseas 4:6	= (por eso “phesin”)
IX 4	39:17	Deut. 32:9	= (por eso “phesin”)
XII 1	42:15	Malaq. 2:7	= (por eso “onómastai”)
XV 4	54:20	Efesios 3:10	= (por eso “amphiénnysi kài dídosi”)
XV 6	56:5	Juan 3:8	= (por eso “phesi”)

Según este análisis observamos que Dionisio hace citación y alusión, con o sin mención de fuente, y que la alusión puede consistir en el uso de vocablos aislados o en referencia a pasajes extensos; las citas, por su parte, son anunciadas como tales pero no siempre, y, además, a veces se las adapta a las necesidades sintácticas del discurso, lo cual, junto con la alusión, conforma una asimilación del texto filosófico a la Palabra divina. Así, el peso de la Biblia en el tratado es tal que, desde el punto de vista estético-poético, el texto se impregna de la Sagrada Escritura: el *hieròs lógos* no es un mero adorno o una referencia ocasional, sino que toda la concepción discursiva descansa sobre él y esto le da no sólo autoridad sino también un ‘sabor’ bíblico constante. Frente a quienes pudieran acusar al autor de simple filósofo neoplatónico, Dionisio se manifiesta claramente como teólogo asido a la tradición de la Revelación, y no sólo de la hebrea propia de la Antigua Alianza, sino de la que erige a Jesucristo como salvador. La Biblia sirve, pues, como sustento argumentativo, como recurso expresivo y como toma de posición ideológica.

THE BIBLE IN DIONYSIUS' *CAELESTIS HIERARCHIA*

We specially take into consideration the uses of the biblical text that Dionysius makes in *CH*. We found quotation and allusion. The allusion may consist in the uses of isolated words or in references to long passages; the quotations are announced as such, but not always, and sometimes they are adapted to the syntactic needs of the discourse; this use and the allusion conform an assimilation of the philosophic text to the Divin Word. In the treatise, the weight of the Bible is such, that the text, from the aesthetic-poetic point of view, becomes impregnate with the Holy Scripture: this is not a mere ornament nor an occasional reference, but all the thoughtful conception rests on it; that gives it not only authority but also a constant biblical 'savour'. Face to them who could accuse the author as a simple neoplatonic philosopher, Dionysius manifests himself as a theologian grasped to the tradition of the Revelation, not only of the hebrew Revelation proper of the Ancient Alliance, but also of this one that erects Jesus Christ as Saviour. The Bible works then as argumentative support, as expressive resort and an ideological position.